

tórico de esta civilización, sin embargo, sí llama la atención sobre la conveniencia de estudiar la vida de estos grupos, que son los verdaderos constructores de la historia del Egipto faraónico y no solamente de los grandes testimonios materiales de la misma.

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES

Karine Schomer y W. H. McLeod (comps.), *The Sants: Studies in a Devotional Tradition of India*, Delhi, Motilal Banarsidass, 1987, 472 pp.

Este volumen es importante. En él se incluye mucho de lo mejor de la investigación académica reciente sobre la tradición religiosa de los llamados *sant*. El estímulo original del volumen fue un congreso sobre esta tradición celebrado en la Universidad de California, Berkeley, en 1978. Esto ayuda a explicar sus dos únicas limitaciones serias. Primero, dos o tres de los ensayos no fueron actualizados adecuadamente en el largo intervalo que separa el congreso de la publicación. Por otra parte, se han incluido varios nuevos ensayos no escritos para el congreso. Segundo, los estudiosos indios que trabajan en la India no están representados. Aparte de estas limitaciones, esta colección incluye tanto valiosos resúmenes del consenso actual de los estudiosos sobre cuestiones generales, como ensayos que de hecho representan revisiones clave de este consenso. Esta reseña pondrá énfasis en estos últimos.

Los *sant* eran los líderes de una corriente o tradición religiosa que surgió en Maharashtra en el siglo XIV con Namdev, y en Uttar Pradesh en el siglo XV con Kabir. Luego se extendió a una gran parte del norte de la India. A lo largo de este proceso, la tradición dio luz a un gran número de sectas (*sampraday* y *panth*), además de influir sobre el hinduismo popular de la región. Los movimientos sectarios más importantes eran el Kabir Panth, cuyos seguidores están ahora esparcidos por Uttar Pradesh, Bihar, Madhya Pradesh y Gujarat; el Dadu Panth, con sus seguidores ubicados principalmente en Rajastán; y, de mayor importancia en la actualidad, el Sikh Dharma, centrado en el Punjab, pero con muchos seguidores en las ciu-

dades del norte de la India y en ultramar en Canadá, los Estados Unidos, Inglaterra, el este de África y Malasia. Los raidasi, aunque quizá formen un movimiento más político que religioso, consideran al *sant* Raídas (siglo XV) como su fundador. Otro movimiento sectario importante, el de los varkari de Maharashtra, no forma parte de la tradición de los *sant* de manera directa, pero ha influido en esta tradición, principalmente a través de las composiciones de Namdev. Entre las otras tradiciones y movimientos que influyen a los *sant* o fueron influidos por ellos, se incluyen los nath y los siddha, los sufis musulmanes, los baul de Bengala y los radhasoami. Hay ensayos sobre todos estos movimientos en esta colección, pero el énfasis principal es puesto en Kabir y los sikh.

Los textos que presentan resúmenes del consenso académico actual sobre estos movimientos son: la introducción de Karine Schomer y los ensayos "*Sant Mat: Santism as the Universal Panth to Sanctity*" y "*The Saihva-Vaishnava Synthesis in Maharashtran Santism*" de Charlotte Vaudeville, "*Kabir's Rough Rhetoric*" de Linda Hess, "*The Development of the Sikh Panth*" de W. H. McLeod, "*The Radhasoami Revival of the Sant Tradition*" de Mark Juergensmeyer y "*The Writings of the Tamil Siddhas*" de K. Kailasapathy.

Los textos de Vaudeville tienden a hacer hincapié en las ligas entre los *sant* y la tradición de devoción de los vaishnava, sobre todo la de los varkari de Maharashtra. Vaudeville es una de las máximas autoridades sobre Kabir y, como siempre, es muy persuasiva. Sin embargo, a veces parece que exagera tanto las diferencias como las afinidades entre las dos tradiciones (pp. 36, 38). W. H. McLeod es un recurso básico para los estudios de los sikh y su ensayo sobre la historia de esta religión es un resumen magistral sobre un tema de gran importancia para la política actual de la India.

Entre los ensayos que representan importantes revisiones de aspectos del consenso académico actual sobre los *sant* se incluyen los siguientes: "*Three Kabir Collections: A Comparative Study*" de Linda Hess, "*Two Truths are Told: Tagore's Kabir*" de Vijay C. Mishra, "*The Sant in Sur Das*" de John Stratton Hawley, "*The Sant Movement and North India Sufis*" de Bruce B. Lawrence, y "*The Bauls and the Islamic Tradition*" de Edward C. Dimock.

El ensayo de Hess sobre las tres principales colecciones de los versos de Kabir (*Granthavali*, *Adi Granth*, *Bijak*) analiza la frecuencia de palabras clave como Ram, Hari, Krishna, bhakti, name, etc., para demostrar que las colecciones occidentales, o sea la *Granthavali* y el *Adi Granth*, han recibido más influencia de la devoción vaishnava que la colección oriental del *Bijak*. Este último generalmente promueve una visión más austera, más *nirguna*, del absoluto. La con-

clusión más razonable es que los versos del *Bijak* nos presentan a un Kabir más auténtico y que hay en las colecciones occidentales muchas distorsiones que resultan de la interpolación de nombres y conceptos de la devoción *saguna*. Esta interpretación desbarata completamente los argumentos a favor de las colecciones occidentales, propuestos por casi todos los demás estudiosos modernos.

El ensayo de Mishra sobre la famosa traducción al inglés de 100 estrofas de Kabir (1915) muestra claramente hasta qué punto Tagore “expurgó” a Kabir y representó mal su estilo. Mishra sostiene que hubiera sido mejor si Tagore no hubiese estado tan influido por los románticos ingleses y los poemas tempranos de Yeats y si hubiera adoptado, al contrario, el modelo poético de John Donne y los poetas “metafísicos” para verter los versos de Kabir al inglés. Entre paréntesis, la traducción de Tagore fue a su vez traducida al español por Joaquín V. González y publicada en Argentina en 1915. Desde entonces esta retraducción ha sido publicada muchas veces, en algunos casos sin mencionar las contribuciones ni de Tagore ni de González.

El ensayo de Hawley sobre el poeta vaishnava Sur Das intenta mostrar que los poemas de éste llamados *vinay* no son simplemente poemas tempranos, marginales en relación al cuerpo principal de las obras maduras de Sur. Más bien representan una parte integral e importante del cuerpo “original”, e indican que Sur estaba más cercano a los *sant* de lo que muchos habían pensado. Hay que aceptar el punto principal de Hawley, pero sigo teniendo ciertas dudas sobre *qué tan* cerca estaba Sur Das de los *sant* (véase mi reseña del libro *Sur Das* de Hawley, en la cual también aparece este ensayo, publicada en esta revista, vol. 21 [1986]: 443-446).

Los ensayos de Lawrence y Dimock sostienen que el consenso académico moderno acerca de la influencia de los sufis sobre los *sant* (y los baul en el caso de Dimock) ha tendido a subestimar el peso de esta influencia (y consecuentemente sobrevalorar el de los nath y los vaishnava). Su argumento es muy persuasivo y requiere que la posición a este respecto, mantenida, entre otros, por McLeod y Vaudeville, sea revisada.

Esta colección de Schomer y McLeod contiene además otros ensayos escritos por ellos mismos, Bruce LaBrack, Daniel Gold, Winand M. Callewaert, Eleanor Zelliott, Elinor C. Gadon, Andrew Rawlinson, Frits Staal, Wendy O’Flaherty, y David N. Lorenzen (publicado en español en esta revista, vol. 17 [1982]: 338-368). Todos estos textos son interesantes, pero no hay lugar aquí para comentarlos. El volumen de Schomer y McLeod está destinado a ser

una obra de referencia básica sobre los *sant* y lectura esencial para los que tienen interés en el desarrollo del hinduismo y sikhismo modernos.

DAVID N. LORENZEN

Carmel Berkson, *The Caves at Aurangabad: Early Buddhist Tántric Art in India*, Ahmedabad, Mapin, 1986.

Carmel Berkson es una escultora y fotógrafa profesional que trabaja en la India desde hace varios años. Tiene en su haber además la publicación anterior de otro libro, *Elephanta, the Cave of Shiva*. Artista plena, el libro que presenta es una obra de arte. En esto también tiene que ver la excelente producción de Mapin Publishers de Ahmedabad y la magnífica impresión lograda en Singapur. El que la escritora sea a la vez una artista cambia definitivamente su manera de acercarse a las cuevas de Aurangabad. La sensibilidad es la marca predominante del libro y, sin embargo, no carece de rigor científico. Merece un lugar a la vez entre la literatura académica y las publicaciones caras para halagar el gusto de los lectores. El texto es informado, exacto y refleja la actitud de la autora hacia su objeto, la contemplación de las cuevas como manifestación artística y religiosa. En varios puntos expresa su propia experiencia de comunicación con los símbolos y la vivencia, desde la obra misma de arte, del significado del mensaje del budismo tántrico.

Las cuevas de Aurangabad fueron construidas durante los siglos VII y VIII como santuarios para una comunidad budista bastante floreciente. Berkson explica las condiciones sociales y doctrinales que permiten la creación de esos santuarios rupestres. En breves secciones se ocupa de las raíces religiosas del pueblo indio y del desarrollo histórico que llevó al budismo y a la sociedad india hasta el movimiento tántrico, que es el que inspira la construcción de las cuevas. Reseña a continuación concisamente la evolución de las doctrinas budistas, informando al lector con claridad y exactitud sobre el contenido y el significado de las mayores escuelas del pensamiento budista. Culmina esta parte de su trabajo con una presentación general sobre el estilo, la estructura y el concepto artístico escultórico.